



ISBN: 9786073026888

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOBRE LA
UNIVERSIDAD Y LA EDUCACIÓN

Díaz Delgado, M. A. (2019).
Investigación en liderazgo educativo en el nivel internacional,
notas introductorias.
En Autor y A. Veloso Rodríguez (Coords.), *Modelos de investigación
en liderazgo educativo: una revisión internacional* (11-30). Ciudad
de México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto
de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación.

Esta obra se encuentra bajo una licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-
SinObraDerivada 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0)

INVESTIGACIÓN EN LIDERAZGO EDUCATIVO EN EL NIVEL INTERNACIONAL, NOTAS INTRODUCTORIAS

Miguel Ángel Díaz Delgado

Las teorías del liderazgo no nacen en el campo de la educación, se originan tras extrapolaciones disciplinares. La aplicación más directa de las teorías del liderazgo en el campo educativo se da en la posguerra, en contextos angloparlantes.

Katz y Kahn (1978) sitúan el origen de las teorías del liderazgo educativo en la psicología social; Bass (1986), en el contacto con las ciencias políticas; Pariente (2009) lo posiciona como un área naciente en el campo administrativo, lo mismo que Bolman y Terrence (1991); mientras Lorenzo (1998), Burgess y Newton (2015) sitúan su origen en las teorías organizativas, justo en la intersección entre varias de las disciplinas antes mencionadas.

Hoy en día, el área del liderazgo educativo se encuentra en una etapa de expansión conceptualmente plural y distribuida en el contexto de la era del conocimiento global, en donde más que centrarse a reconocer su origen, se apuesta por el desarrollo de perspectivas, enfoques y métodos de análisis particulares del campo de la educación.

Sin embargo, se reconoce que existe una crítica hacia el área, centrada en sostener que las delimitaciones del liderazgo educativo son difusas; incluso algunas esferas de la academia tradicional, más que observar una ventaja en la transversalidad y vinculación disciplinar, juzga esto como una inconsistencia.

Se suma el hecho de que el concepto de liderazgo es extrapolado sin mediación crítica en el ámbito de la educación —por algunos practicantes— igualándolo con técnicas del mercado (gerencia empresarial), equiparándolo con estrategias para la adhesión de miembros

y voluntades (dirigencia), con estrategias coyunturales (estrategia política); se le confunde también con la gestión de iniciativas para el logro de objetivos grupales (cabildo), se califica como el acompañamiento al personal y retroalimentación de su desempeño (*coaching*), se difunde como si fuera un área de entrenamiento para el control emocional (técnicas de programación neurolingüística), se le equipara con una táctica de posicionamiento de uno o más miembros prominentes de un grupo con intereses propios (imagen pública) y se le exhibe como un objeto exclusivo de la comunicación efectiva de la organización (estrategias comunicativas).

Las mencionadas técnicas no abarcan metodológicamente ni conceptualizan en su totalidad el liderazgo educativo; en contraparte, se considera que existen ya orientaciones conceptuales y enfoques investigativos, además de escuelas de práctica de esta área, que llevan a pensarla como una alternativa para el análisis y la transformación de las organizaciones educativas.

Gracias a la proliferación de estudios en liderazgo educativo, existe la certeza de que la investigación se da en la convergencia entre las teorías de la administración educativa y las teorías de las organizaciones sociales. Las políticas educativas, el currículo y la dirección de organizaciones son preocupaciones permanentes del área, entendiendo dichos elementos como intersticios para la toma de decisiones y el acceso a las atribuciones —poderes— en lo educativo.

Los estudios actuales sobre el liderazgo describen las relaciones existentes entre la toma de decisiones de los sujetos y su entorno educativo, ahí, en sus organizaciones, por lo que se puede concebir el liderazgo educativo como un área de investigación y de la práctica educativa que analiza las posibilidades de agencia de los sujetos y sus organizaciones educativas en el entramado social.

En su dimensión investigativa, aborda las relaciones entre la voluntad y la acción, sus efectos y las condiciones en que éstas se confeccionan.

Se identifican al menos tres intereses en la investigación del área: a) el estudio de las políticas públicas —para la gobernabilidad— de los sistemas educativos; b) el análisis de las organizaciones educativas y sus agentes en entornos de complejidad, y c) el estudio de diná-

micas escolares en su relación con las comunidades educativas. En su dimensión práctica, aporta a la articulación de iniciativas para la toma de decisiones en estos mismos niveles; sin embargo, el análisis de esta dimensión no es una cuestión que por el momento interese.

Siguiendo con la investigación, en la etapa contemporánea y en el nivel internacional, las miradas pedagógicas y distributivas sobre el liderazgo amplían los agentes y espacio de análisis, al considerar que la agencia como principal fuente de liderazgo no es un elemento exclusivo de quienes toman decisiones o quienes poseen cargos directivos.

Hoy en día, el análisis no se limita a observar el liderazgo como atributo de quienes dirigen, se expande a examinar las relaciones que facilitan, impiden, tensan o condicionan la práctica educativa; estas relaciones pueden ser tanto demarcadoras como potenciadoras de los objetivos organizacionales y de las facultades de los sujetos que ahí conviven.

Los productos esenciales de la investigación sobre el liderazgo educativo pueden ser tanto políticas públicas, modelos de gobernabilidad de sistemas educativos, como propuestas teórico-metodológicas principales, pero no exclusivamente, de puestos directivos, además de proposiciones curriculares enfocadas en las capacidades de dirección y gestión de organizaciones educativas.

Sin embargo, es claro que aún persiste entre los desafíos para el área de investigación: a) el estigma de excesiva tecnificación; b) la necesidad de remarcar las conjunciones y delimitaciones disciplinares de los estudios, y c) una latente simplificación metodológica, incluso desde propuestas de investigación contemporáneas con consistentes revisiones del estado de la cuestión.

Ante el reconocimiento de estos desafíos investigativos, diversos estudios reconocen como punto de partida las agrupaciones en modelos investigativos y de práctica para abonar a su comprensión y ordenamiento, lo cual ha derivado en un interesante ejercicio meta-reflexivo, que generalmente tiene la intención de que la comunidad científica y las comunidades de práctica ponderen su alcance y se observe reflexividad y mediana vigilancia epistémica (Bourdieu, Chamboredon y Passeron, 1975) en los estudios que se realizan.

El libro que se presenta, *Modelos de investigación en liderazgo educativo, una revisión internacional*, pretende lograr tres objetivos específicos: 1) esquematizar el área del liderazgo educativo; 2) difundir conocimiento emergente en liderazgo educativo en el nivel internacional, aportando a la construcción del estado del arte, y 3) dar evidencia de las contradicciones teórico-metodológicas y de la complejidad en el emprendimiento de estudios en liderazgo educativo.

Éste es un esfuerzo —modesto— por reivindicar el área de investigación del liderazgo educativo, presentándola a través de modelos que puedan demostrar su complejidad, que además renuncia a la tentación de reducir las propuestas investigativas y de la práctica a técnicas raudamente aplicables.

Los modelos que aquí se difunden optan por mostrar la complejidad y la contradicción teórico-metodológica de la investigación en el área; característica que acerca el liderazgo educativo más a la idea de la rigurosa producción científica en la educación, que a un compendio de formularios y técnicas para la eficiencia de procesos institucionales.

Hacia la elaboración de este libro, se reconoció que el liderazgo educativo ha permitido construir conocimiento sobre los sistemas, organizaciones escolares, sujetos y grupos que disputan accesos de poder, agencia y de toma de decisión en lo que respecta a la educación; por ello, se planteó desde el comienzo que la composición, alcance y enfoque de los estudios por recibir eran múltiples y diversos.

A sabiendas de la permanente contradicción entre las miradas sobre el liderazgo educativo, el libro exhibe una pluralidad en los estudios —que fueron evaluados por estudiosos del tema en diversos países— dejando en manos del lector la posibilidad de redimensionarla. No obstante, se partió de referencias básicas de ordenamiento que ayudan a esquematizar de qué manera se aborda el conocimiento producido en el área y cómo se agrupa el conocimiento que emerge de ésta; dichas referencias se desarrollan a continuación.

REFERENCIAS IMPRESCINDIBLES PARA AGRUPAR ESTUDIOS SOBRE EL LIDERAZGO EDUCATIVO

Algunas referencias imprescindibles en el agrupamiento de estudios sobre el liderazgo educativo se encuentran en la obra de Burgess y Newton (2015), quienes sitúan los estudios del liderazgo en su quinta época, asumiendo que los enfoques que prevalecen se agrupan en estudios: a) sociológicos con bases de realismo crítico, el culturalismo que se expresa en propuestas de los pueblos originarios —First Nations, de Canadá, o el taoísmo asiático, por ejemplo— y en la teoría sociocrítica, desde el feminismo, por ejemplo; b) desde la psicología social con expresión en teorías cognitivas y organizacionales y las propuestas no tradicionales de escolaridad, y c) en perspectivas de la administración, con análisis de políticas educativas estructuralistas y de administración racional. El aporte de Burgess y Newton se complementa con la revisión de la ontología de las prácticas proporcionadas por Riveros y Newton (2015), quienes se sitúan en una mirada propia del realismo crítico, definiendo los estudios de liderazgo educativo como aquellos que develan la posibilidad de agencia, tanto de sujetos como de instituciones.

A estas propuestas, se suman Townsend y MacBeath (2011), Davies (2005), Leitwood y Hookins (2017), Gurr (2017), entre otros, que lo definen no como una mera línea de investigación, sino como un área multifactorial y multidimensional. El común denominador de estas propuestas radica en la gran teoría, su análisis puede mayormente ser identificado como una visión posestructuralista; aunque también comparten otro rasgo, que esta posición se origina y desarrolla en espacios académicos, sobre todo de habla inglesa, geográficamente ubicada en América del Norte.

La tendencia posestructuralista se caracteriza por el sincretismo teórico y metodológico, sin necesariamente hacer mediaciones de reflexión epistémica. Hargreaves y Fink (2008), desde Europa Central, también pueden considerarse en esta visión —aunque no comparten espacio geográfico— al estudiar las condiciones “contemporáneas para crear entornos ecológicos” (18) de práctica e investigación sobre el liderazgo.

Eacott (2013; 2015), en contraparte, aporta una revisión crítica del estructuralismo posmoderno. Este autor australiano propone la inseparabilidad de los estudios sobre el liderazgo con la administración y la gestión educativa; de acuerdo con sus propuestas, existen dos grandes enfoques de investigación contemporáneos sobre el liderazgo: el entitativo y el relacional.

Los estudios entitativos se pueden concebir como ejercicios académicos posestructurales, donde la influencia de una entidad superior —generalmente institución— se sobrepone a la de otra entidad menor —institución, grupos o sujetos—. El enfoque se sostiene sobre el supuesto de que pueden ser creados modelos racionales que expliquen cómo la acción decidida de sujetos puede llevar a la consecución de metas comunes, que son predeterminadas por sujetos e instituciones con cierta autoridad —moral o legal e incluso liderazgo legitimado normativamente o basado en competencias— para orientar las prácticas y encargarse de la toma de decisiones.

Hoy en día, los estudios entitativos tienen gran aceptación en el mundo. Las propuestas del International Successful School Principals Project (ISSPP) de Reino Unido, que documentan prácticas de mejora en sistemas educativos internacionales, creando referentes o modelos sistémicos; las de Pont (2008) desde la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), dedicada al análisis de entidades específicas (políticas educativas de Estados, sistemas educativos nacionales o provinciales, modelos escolares en particular) para su comparación u orientación de otras entidades en proceso de consolidación pueden ser ejemplos con enfoque entitativo de la investigación en liderazgo.

El enfoque entitativo es criticado por Eacott (2015) por desarrollar diseños metodológicos centrados en “entidades”, donde sujetos, instituciones y organizaciones persiguen el logro de objetivos, independientemente de si esa entidad fue la que se planteó lograrlos o su influencia estuvo fuera del alcance; adicionalmente, supone el análisis entitativo como alejado de una realidad social compleja, cambiante y poco predeterminada. Dicho autor propone el enfoque relacional como una inspiración metodológica que se centra en las relaciones y tensiones que genera la interacción —incluso conflictiva— entre los

sujetos y sus grupos, que permanentemente buscan el acceso a la toma de decisiones en espacios educativos.

En el enfoque relacional recobra importancia el análisis del conflicto y el poder (Foucault, 1978; 1994), el hábitus (Bourdieu, 2000; 2007), así como el antagonismo de intereses en el campo educativo. La agencia es también uno de los observables centrales y se entiende como la capacidad de sujetos y sus organizaciones para apropiarse de las decisiones que los determinan y los definen. Este concepto se considera un constructo más crítico que el “empoderamiento”, noción que con frecuencia aparece en las propuestas entitativas.

Evers y Lakomski (1991; 1996; 2000) se adhieren a la construcción de propuestas con enfoques metodológicos relacionales. Así, en conjunto, la investigación desde Eaccott, Lacomski y Evers, además de una lista amplia de teóricos del hemisferio sur angloparlante, conforman la tendencia de análisis sobre el liderazgo educativo, situada en Oceanía especialmente. No obstante, algunos planteamientos del liderazgo relacional habían sido ya abordados desde perspectivas más bien sociológicas en Porter y McLaughlin (2006), Uhl-Bien (2006), Uhl-Bien y Arena (2017) y con amplio desarrollo en investigación universitaria estadounidense cercana a la sociología crítica en las organizaciones educativas.

Para ambas tendencias —angloparlante del Norte de América y del hemisferio Sur—, Greenfield (1975) y Greenfield y Ribbins (1993) se erigen como un referente esencial. Crítico de la administración clásica traída a las instituciones educativas desde la milicia, la política y el mercado global, a Greenfield se le identifica como la cabeza del movimiento teórico “anti-intelectual”, sus aportes contribuyeron a la crítica a la administración —taylorista— clásica que imperaba en el ámbito educativo y aportó discusiones de índole epistémica a las investigaciones contemporáneas en liderazgo educativo.

Ya hablando del ámbito hispanohablante, se puede decir que la discusión sobre las organizaciones educativas había estado más bien centrada en el currículum, como expresión de la pugna de grupos político-sociales en el ámbito educativo, principalmente desde Gimeno (1976; 1988; 1989) y De Alba (1991; 1995); además del análisis crítico de las propiedades estructurales de las organizaciones

aportadas por Santos (1995; 1997). En este contexto, la transición del siglo trajo consigo la búsqueda de análisis organizacional desde las teorías de la gestión educativa (Aguerrondo, 2007; Cassasus, 2000; Namó, 1998; OREALC-UNESCO, 2004).

A la par de los estudios centrados en la gestión educativa, emergían las investigaciones sobre el liderazgo educativo apoyadas en los movimientos para la mejora y la eficacia escolar (Bolívar, López y Murillo, 2013; Hargreaves y Fink, 2008), generados por el contacto entre redes de investigación del Commonwealth y España; en este contexto, el liderazgo se consideraba sobre todo una característica de la gestión en las organizaciones educativas, que permitiría el logro de objetivos de los sistemas educativos.

A mediados de los noventa se inicia una etapa introductoria al área para el ámbito hispanohablante, donde Gairín (1994a; 1994b; 1996), Garín y Pere (1995), Lorenzo (1997; 1998), Bolívar (1997) y Murillo, Barrio y Pérez-Albo (1999), entre otros, se constituyeron en la base para estudiar a las organizaciones educativas desde el liderazgo, que se consolida en un contexto pluralizado en el primer decenio del siglo XXI.

De esta manera, en un marco de investigación con corrientes plurales, la investigación hispanohablante se suma al análisis de los procesos interactivos entre los individuos —en sus actos volitivos— y los alcances organizacionales desde el liderazgo educativo, observándole como característica, concepto y objeto de estudio inherente a la dirección y siempre presente en la organización educativa.

Se debe reconocer que el acercamiento a las teorías del liderazgo se favorece —desde los primeros años del siglo XXI— por una corriente de políticas educativas internacionales de origen tecnócrata, que orienta la práctica, sobre todo directiva, bajo las nociones del liderazgo educativo como concepto; no obstante, la investigación encuentra un fuerte desarrollo debido a la colaboración de redes internacionales en el tema, que se inscribe a un movimiento plural de estudios en el mundo.

Algunos ejemplos se encuentran en la Red de Investigación para el Liderazgo y Mejora de la Educación (RILME), con presencia en España e influencia en Latinoamérica, y especial resonancia en Chile y

Argentina. La red, a cinco años de su nacimiento, ha generado múltiples estudios en escuelas y organizaciones de comunidades autónomas españolas, con un abordaje ecléctico del liderazgo educativo, proponiendo desde Bolívar, López y Murillo (2013) tres orientaciones en los estudios: a) pedagógico o para el aprendizaje; b) liderazgo distribuido, y c) liderazgo para la justicia social.

La investigación en el área en Chile es remarcable, encabeza en número los estudios terminados por año —con 13— de 2014 a la edición de este libro; este país muestra una producción de investigaciones por encima de la media de los demás países latinoamericanos —cinco por país aproximadamente—. Se manifiesta la divergencia entre los trabajos chilenos, unos enfocados en el análisis de prácticas distributivas del liderazgo (Maureira, Monforte y González, 2014; Maureira, Garay y López, 2016; Maureira, 2004) y otros (Garay y Maureira, 2017) generalmente críticos del posestructuralismo *versus* otra corriente centrada en la eficiencia de las prácticas; ambos investigando mayormente la dirección escolar.

La investigación en el área en México apunta hacia dos enfoques investigativos; el sincrético, en que se inscriben estudios desde la Red Internacional en Gestión Educativa (RIGE); mientras el relacional es más trabajado por la UNAM, que recién abre estudios en liderazgo bajo una perspectiva situada (Montenegro, 2001; Sandoval, 2013).

Un caso *sui generis* es el de la Red Internacional en Liderazgo Educativo “Interleader”, integrada por académicos de Canadá, Estados Unidos, Cuba y otros países, que desarrolla programas formativos y difunde la reflexión crítica sobre el tema a través del Simposio Internacional de Liderazgo Educativo (SILED), que se ha desarrollado en dos universidades del Bajío mexicano y en Cuba, reuniendo a la fecha proyectos y académicos de más de 20 países, 30 universidades y 50 instituciones educativas a nivel global. Por cierto, la red gestionó decididamente los aportes para este libro.

La proliferación de estudios sobre el liderazgo educativo y la puesta en práctica de programas formativos cada vez más impetuosa no obsta para reconocer que el desarrollo del tema todavía se encuentra camino a su madurez en el ámbito hispanohablante y, por lo que se concluye, en el estado del arte; aún se observa más una

discusión en el nivel conceptual y metodológico que en el nivel epistémico, como sucede ya en contextos angloparlantes.

En síntesis, pueden encontrarse actualmente tres grandes enfoques de investigación en liderazgo educativo: el sincrético, el entitativo y el relacional; además de dos grandes tendencias: la posestructural de América del Norte y la crítica del hemisferio sur —ambas en contextos angloparlantes—, a lo que se suma la tendencia global de estudios en liderazgo, donde se rebasan las delimitaciones geográficas por la participación en redes internacionales. En esta última tendencia, la investigación en contextos hispanohablantes se posiciona poco.

La investigación en liderazgo educativo se puede extender a la búsqueda de clasificaciones por vinculación disciplinar, agrupamiento en escuelas, metodologías, tipologías de práctica y dimensiones o alcances, y aunque ahondar en ellas no es para este libro una condición imperante, como tampoco lo es generar una clasificación adicional, sí se fomentó que los autores aportaran sus propios referentes de clasificación para diversificar referencias. Esto se notará en cada capítulo.

MODELOS DE INVESTIGACIÓN EN LIDERAZGO EDUCATIVO EN EL NIVEL INTERNACIONAL, UNA CLASIFICACIÓN SIMPLIFICADA

Se parte de reconocer las clasificaciones y los tratados contemporáneos sobre la investigación en liderazgo educativo, centralmente los considerados como posmodernos, de los cuales se reconocen tres enfoques principales: sincrético, entitativo y relacional, tratado párrafos arriba. Se optó en este libro por simplificar la clasificación de los estudios recibidos, reconociendo que ya existen diferentes clasificaciones de la investigación en liderazgo educativo aceptadas en el ámbito académico del área. Esta publicación busca sobre todo una clasificación simplificada que pueda orientar al lector de manera básica hacia la comprensión de los modelos investigativos.

La presentación de los modelos de investigación en liderazgo educativo se muestra a través de cuatro dimensiones que responden

al alcance de sus análisis: 1) los modelos de análisis global; 2) los modelos de análisis sistémico; 3) los modelos de análisis organizacional, y 4) los modelos de análisis situado.

Los modelos globales de análisis de liderazgo son los estudios que abordan dos o más sistemas educativos, sociedades o entidades estatales o gubernamentales; éstos, generalmente de manera comparativa, captan las características de dichas entidades y las desfragmentan, procurando orientar la toma de decisiones en la política educativa. Se incluyen en esta división dos estudios: “El aumento de la escolaridad en administración educativa y liderazgo en educación superior en Canadá”, donde Xiao y Newton (capítulo 1) abordan el incremento de la matrícula en colegios universitarios canadienses en administración y liderazgo educativo; el estudio incluye una revisión global, las aproximaciones a la investigación sobre el liderazgo y la administración, las cuales consideran como parte complementaria en una misma área de estudio, para correlacionar el liderazgo y la administración con la educación superior.

Brauckmann y Pashiardis aportan el texto “El hacer y la formación de líderes educativos en un mundo *glocalizado*: de la convergencia a la divergencia” (capítulo 2), donde muestran los resultados de un estudio a profundidad, desarrollado particularmente en los sistemas educativos de Barbados y Tanzania, ejerciendo un comparativo con los demás países del Commonwealth; el estudio se enfoca en el desarrollo profesional de los directores y su formación en relación con el contexto y las opiniones expresadas por miembros de sus comunidades educativas: profesores y padres de familia, líderes sindicales y directores de escuela.

Los modelos sistémicos, aquéllos cuyo análisis se enfoca en un sistema educativo específico, apuntando al análisis o crítica de su propia constitución tomando como referencia central las teorías de liderazgo educativo, en este libro son representados por los textos de Iranzo y colegas: “El liderazgo y la dirección escolares en España-Cataluña: perfiles, funciones y bases para el compromiso” (capítulo 3), que aborda la formación de directores escolares en servicio; según los resultados finales de la investigación, se puede encontrar en la dirección escolar catalana un perfil masculinizado, que necesita apoyos

tanto profesionales y formativos como laborales para desarrollar mejor el liderazgo pedagógico y distribuido en sus centros.

Paola y Maximiliano Ritacco aportan el estudio “Dirección escolar y liderazgo pedagógico en España. Un estudio cualitativo en la Provincia de Granada (Andalucía)” (capítulo 4), en el cual describen cómo en la región el ejercicio del liderazgo no implica el desarrollo pleno de su dimensión pedagógica, debido a la inercia tradicionalista de la cultura escolar.

En cuanto a los modelos organizacionales de liderazgo educativo, se incluyen investigaciones cuyo análisis se centra en la esfera organizativa; es decir, se estudian grupos con objetivos educativos específicos que actúan en uno o varios sentidos y que observan orientaciones comunes.

Los estudios organizacionales de este libro dan testimonio de dos experiencias académicas de colegas que, a la vez que ejercen un rol como líderes educativos, se asumen como practicantes reflexivos. Su posición como científicos-practicantes en el campo educativo les permite encontrar algunas bases desde el ejercicio del liderazgo en la gestión que desempeñan en sendas actividades organizacionales. Así es como en “Nuevos enfoques de liderazgo para la gestión del cambio en la educación médica de México” (capítulo 5), se proponen algunos lineamientos para redefinir la formación médica desde las organizaciones académicas que trabajan en red; a través de su experiencia y a la luz de la teoría, Crocker y Veloso consideran la gestión y el liderazgo como elementos transformadores de la formación.

En el texto de Orłowski, “Principios freirianos de liderazgo: aplicación en un programa educativo progresista para profesores en preservicio en Canadá rural” (capítulo 6), se analizan las acciones del líder académico en la construcción de un currículum participativo y con visión social. Ambos estudios proponen estrategias desde la alteridad para la construcción de modelos de liderazgo en un contexto del “capitalismo global” o “neoliberalismo”.

En ambos textos se advierte una revisión opuesta al objetivismo de la investigación en liderazgo; el texto de Orłowski no duda de hecho en exhibir cómo las teorías del liderazgo pueden empujar modelos hegemónicos de gestión organizacional a todos los niveles en

los sistemas educativos, por lo que propone a Freire como un referente esencial de la práctica del liderazgo en entornos con objetivos educacionales; por otra parte, el texto de Crocker y Veloso se centra en un proceso de búsqueda alternativa a las metodologías positivistas que priman en la formación médica en México, generando una metodología analítico-reflexiva de la propia práctica del liderazgo, asumiéndose a sí mismo como líder académico de una organización.

Por último, en este apartado, el aporte de Maureira y Garay, “Liderazgo distribuido en escuelas primarias efectivas” (capítulo 7), se acerca al estudio de procesos de influencia para el aprendizaje escolar en organizaciones educativas chilenas de alta vulnerabilidad.

El libro se cierra con tres artículos más, que representan estudios situados sobre el liderazgo educativo, entendiendo que éstos atienden a la construcción del conocimiento “parcial y posicionado ya que surge de las características semiótico-materiales de las posiciones y articulaciones [...] en constante transformación” (Sandoval, 2013: 37). La posición de los estudios situados es plenamente contextual, pero su abordaje requiere una comprensión transversal entre lo sistémico y lo situado, entre lo global y la particularidad de los contextos.

Éste es el caso de los estudios de Torres y Murakami (capítulo 8), quienes abordan ontológica, histórica, cultural e identitariamente aspectos de la calidad educativa en contextos vulnerables de Estados Unidos y México, concluyendo que el liderazgo educativo debe extender sus efectos hacia la justicia social y abordarse desde la periferia de los sistemas educativos.

Díaz y García por su parte, en “Dirección escolar en la reforma educativa, pautas para la formación en liderazgo. Estudio de casos en secundarias rurales de Jalisco, México” (capítulo 9), se acercan críticamente a un subsistema educativo en el Occidente mexicano para rescatar las narrativas de directores escolares, quienes exponen los desafíos que enfrentan en la escuela rural en la región de los Altos de Jalisco; concluyen con algunas pautas u orientaciones que considerar por parte de los programas de formación para el liderazgo.

El apartado y el libro terminan con el aporte de uno de los más renombrados exponentes del área en el ámbito hispanohablante; Antonio Bolívar quien, acompañado de Maximiliano Ritacco, es-

cribe “La identidad profesional de la dirección escolar. Una nueva línea de investigación sobre liderazgo escolar exitoso” (capítulo 10), acercándose al estudio de las identidades directivas como un punto de aporte de la investigación en liderazgo.

**PROCESO DE SELECCIÓN DE LOS MODELOS
DE INVESTIGACIÓN EN LIDERAZGO EDUCATIVO,
LA REVISIÓN INTERNACIONAL DE ESTE LIBRO**

Para la realización de este libro se convocó a académicos de distintos contextos buscando que sus estudios aportaran referentes teóricos y metodológicos sobre el liderazgo, solicitándoles que colaboraran con estudios que dieran cuenta de la complejidad de la investigación en liderazgo educativo. Se partió de pensar que la formación y experiencia de los investigadores que atenderían el llamado y los contextos de las investigaciones en que desarrollaban su labor ya de por sí garantizaban diversidad en las miradas investigativas.

Con la coordinación y difusión de la red Interleader, se conformó un comité que agrupó a colegas mexicanos, estadounidenses y cubanos, que recibió 23 estudios, provenientes de contextos variados del Norte de América, Europa Central, Oceanía, Asia Oriental y Latinoamérica en una convocatoria cerrada.

Los trabajos recibidos se enviaron a colegas de distintas universidades, principalmente la UNAM, la Universidad de Arizona (UoFA, por sus siglas en inglés) y la Universidad Sancti Spiritus (UNISS) para una revisión en dinámica “de pares ciegos”. Como resultado, se aceptaron los 10 trabajos que se incluyen en este libro. Posteriormente, el proyecto se presentó ante la Coordinación Editorial del Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación (IISUE) de la UNAM, donde se realizó un segundo ejercicio de revisión de los textos para dar certeza de rigor y lograr esta obra que está en sus manos.

Se aceptaron investigaciones de colegas de Alemania, Argentina, Canadá, Chile, China, España, Estados Unidos, Grecia, Guatemala y

México, que desarrollan su labor académica en instituciones a nivel global como la Alpen Adria-Universität Klagenfurt (AAUK), Universidad de Granada (UGR), Universidad de Saskatchewan (USASK, por sus siglas en inglés), la Pontificia Universidad Católica (UDEG), la Universidad Rovira i Virgili (URV), la Universidad del Norte de Texas (UNT), Universidad Abierta de Chipre (OUC), la UNAM, el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM), la Universidad de Guadalajara (UDEG), el Instituto Superior de Investigación y Docencia para el Magisterio (ISIDM) y la Universidad Católica Silva Henríquez (UCSH).

Los estudios tuvieron aplicación en sistemas educativos del Commonwealth (con enfoque en Barbados y Tanzania), el sistema público de nivel básico en diferentes regiones españolas: programas de formación de directores de Cataluña y escuelas secundarias de Granada, en escuelas de diversas regiones de Chile, en un programa de preparación para el servicio docente en la Universidad del Valle de Fraser (UFV, por sus siglas en inglés) y el posgrado en Administración y Liderazgo Educativo de la USASK; además de la Asociación Nacional de Escuelas de Medicina (ANMED), en contextos educativos considerados vulnerables de Estados Unidos y México, y por último, en el sistema educativo del estado de Jalisco, en el Occidente de México.

El libro tiene un enfoque de difusión científica dirigido a la comunidad académica; pensado en expertos, profesionales, estudiantes, así como en los interesados en el conocimiento del liderazgo en educación.

Los textos buscan contribuir al conocimiento y los desafíos en diversos contextos educativos a nivel global desde el área, así como poner a discusión los supuestos teóricos, diseños de investigación, estrategias metodológicas y resultados obtenidos en la práctica del liderazgo educativo.

El producto es una compilación de resultados de investigaciones y experiencias sistematizadas de la práctica educativa en el mundo que debate acerca de las posibilidades de innovación científica en el área. En última instancia, este libro pretende abrir un diálogo reflexivo, científico y transformador que provoque modos de ejercer el liderazgo educativo auténticos y potenciadores de la mejora educativa.

El libro se recomienda tanto para aquellos que se están introduciendo en el área, desde la investigación y la práctica, como para las miradas expertas que podrían escrutar, a través de ella, la osadía que representa reunir modelos de investigación y experiencias reflexivas en el nivel internacional, buscando aportar al conocimiento en las ciencias de la educación sobre investigación que analiza la agencia de los sujetos y las instituciones y organizaciones educativas, cuya posición les permite cuestionarse sobre sus posibilidades en la toma de decisión, el ejercicio del poder y la construcción de nuevas posibilidades; es decir, el liderazgo educativo.

Se considera con modestia que esta propuesta editorial, lejos de sólo ser una amalgama de modelos de liderazgo educativo, puede considerarse también un muestreo internacional del estado del arte en el área.

REFERENCIAS

- Aguerrondo, Inés (2007), *Escuelas por el cambio: un aporte para la gestión*, Buenos Aires, Fundación Compromiso/Instituto Internacional de Planteamiento de la Educación-UNESCO, pp. 17-42.
- Bass, Bernard (1986), *Leadership and performance beyond expectation*, Nueva York, Free Press, pp. 57-86.
- Bolman, Lee y Deal Terrence (1991), "Leadership and management effectiveness: A multi-frame, multi-sector analysis", *Human Resource Management*, vol. 30, núm. 4, pp. 509-534.
- Bolívar, Antonio, Javier López y Francisco Javier Murillo (2013), "Liderazgo en las instituciones educativas. Una revisión de líneas de investigación", *Revista Fuentes*, núm. 14, pp. 15-60.
- Bolívar, Antonio (1997), *Liderazgo y mejora de centros educativos*, Madrid, Universidad Nacional de Educación a Distancia, pp. 25-46.
- Bourdieu, Pierre (2007), *El sentido práctico*, Buenos Aires, Siglo XXI.
- Bourdieu, Pierre (2000), *Intelectuales, política y poder*, Buenos Aires, Eudeba.
- Bourdieu, Pierre, Jean-Claude Chamboredon y Jean-Claude Passeron (1975), *El oficio del sociólogo, presupuestos epistemológicos*, Buenos Aires, Siglo XXI.
- Burgess, David y Paul Newton (2015), *Educational administration and leadership. Theoretical foundations*, Rotterdam, Routledge.

- Cassasus, Juan (2000), *Problemas de la gestión educativa en América Latina (la tensión entre los paradigmas de tipo A y el tipo B)*, Santiago, UNESCO, pp. 29-93.
- Davies, Brent (2005), *The essentials of school leadership*, Londres, Paul Chapman Publishers.
- De Alba, Alicia (1995), *Posmodernidad y educación*, México, CESU.
- De Alba, Alicia (1991), *Currículum: crisis, mito y perspectivas*, México, Miño y Dávila Editores.
- Eacott, Scott (2015), *Educational leadership relationality: a theory and methodology for educational leadership, management and administration*, Rotterdam, Sense Publishers.
- Eacott, Scott (2013), “Research as a political practice: the fallacy of data speaking for themselves”, en Eacott Scott y Richard Niesche (eds.), *Empirical leadership research: letting the data speak for themselves*, Nueva York, Untested Ideas Research Center, pp. 215-229.
- Evers, Colin y Gabriele Lakomski (2000), *Doing educational administration*, Oxford, Pergamon Press.
- Evers, Colin y Gabriele Lakomski (1996), *Exploring educational administration: a theory of administrative practice*, Oxford, Pergamon Press.
- Evers, Colin y Gabriele Lakomski (1991), *Knowing educational administration*, Oxford, Pergamon Press.
- Foucault, Michel (1994), “Verdad y poder. Diálogo con M. Fontana”, en *Un diálogo sobre el poder y otras conversaciones*, Barcelona, Altaya, pp. 134-151.
- Foucault, Michel (1978), “Curso del 7 de enero de 1976”, en *Microfísica del poder*, Madrid, La Piqueta, pp. 125-137.
- Garay, Sergio y Óscar Maureira (2017), “Una nueva perspectiva en el estudio del liderazgo escolar en Chile: la distribución de liderazgo en las escuelas a través del análisis estructural y de redes”, en Francisco Javier Murillo, *Avances en liderazgo y mejora de la educación*, Madrid, RILME, pp. 100-103.
- Gairín, Joaquín (1996), *La organización escolar: contexto y texto de actuación*, Barcelona, Universidad Autónoma de Barcelona.
- Gairín, Joaquín (1994a), *Estrategias para la gestión del proyecto curricular de centro educativo*, Barcelona, Universidad Autónoma de Barcelona.
- Gairín, Joaquín (1994b), *Organización y gestión de centros educativos*, Barcelona, Wolters Kluwer.
- Gairín, Joaquín y Darder Pere (1995), *Estrategias e instrumentos para la gestión educativa*, Barcelona, Wolters Kluwer.

- Gimeno, José (1989), *Teoría de la enseñanza y desarrollo del currículo*, España, Anaya.
- Gimeno, José (1988), *Currículum: una reflexión sobre la práctica*, Madrid, Morata.
- Gimeno, José (1976), *Una escuela para nuestro tiempo*, Madrid, Morata.
- Greenfield, Thomas (1975), "Theory about organizations: a new perspective and its implications for schools", en Meredydd G. Hughes (ed.), *Administering education: international challenge*, Londres, Athlone Press, pp. 71-99.
- Greenfield, Thomas y Peter Ribbins (1993), *Greenfield on educational administration: towards a human science*, Londres, Routledge Press.
- Gurr, David (2017), "A model of successful school leadership from the international successful school principalship project", en Kenneth Leithwood, Jingping Sun y Katina Pollock (eds.), *How school leaders contribute to student success*, Washington, Springer, pp. 15-29.
- Hargreaves, Andy y Dean Fink (2008), *El liderazgo sostenible: siete principios para el liderazgo de centros educativos*, Madrid, Morata.
- Katz, Daniel y Robert Kahn (1978), *The social psychology of organizations*, Nueva York, John Wiley, pp. 81-165.
- Leithwood, Kenneth y David Hookins (2017), "Seven strong claims about successful school leadership", *School Leadership & Management*, vol. 28, núm. 1, pp. 27-42.
- Lorenzo, Manuel (1998), *Enfoques en la organización y dirección de instituciones educativas formales y no formales*, Granada, Grupo Editorial Universitario, pp. 211-327.
- Lorenzo, Manuel (1997), *El liderazgo educativo en los centros docentes*, Madrid, La Muralla, pp. 24-102.
- Maureira, Óscar (2004), *Liderazgo para la eficacia escolar: una estrategia para la calidad*, Santiago de Chile, Ediciones Universidad Católica Silva Henríquez.
- Maureira, Óscar, Sergio Garay y Pablo López (2016), "Reconfigurando el sentido del liderazgo en organizaciones escolares contemporáneas: la perspectiva del liderazgo distribuido", *Revista Complutense de Educación*, vol. 27, núm. 2, pp. 689-706.
- Maureira, Óscar, Carla Monforte y Gustavo González (2014), "Más liderazgo distribuido y menos liderazgo directivo", *Perfiles Educativos*, vol. 36, núm. 146, pp. 134-153.
- Montenegro, Marisela (2001), "Conocimientos, agentes y articulaciones. Una mirada situada a la intervención social", *Athenea Digital*, núm. 0,

- <<http://atheneadigital.net/article/view/n0-montenegro/17-html-es>>, consultado en mayo de 2010.
- Murillo, Francisco Javier, Raquel Barrio y María Pérez-Albo (1999), *La dirección escolar: análisis e investigación*, Madrid, Centro de Investigación y Docencia Económicas, pp. 81-158.
- Namo, Guiomar (1998), *Nuevas propuestas para la gestión educativa*, México, SEP, pp. 12-98.
- OREALC-UNESCO (2004), *Gestión de la Educación en América Latina y el Caribe ¿vamos por buen camino?*, Santiago, pp. 5-34.
- Pariente, José (2009), “Algunas reflexiones en torno al concepto del liderazgo”, en Jessica Mendoza y Laura Garza, *Procesos de cambio y desarrollo organizacional*, Aguascalientes, Universidad Autónoma de Aguascalientes, pp. 153-189.
- Pont, Beatriz (2008), “School leadership: from practice to policy”, *Journal of Educational Leadership and Management*, vol. 2, núm. 1, pp. 4-28.
- Porter, Lyman y Grace McLaughlin (2006), “Leadership and the organizational context: like the weather?”, *The Leadership Quarterly*, vol. 17, núm. 6, pp. 559-576, <https://www.researchgate.net/publication/247207505_Leadership_and_the_Organizational_Context_Like_the_Weather>, consultado en marzo de 2017.
- Riveros, Augusto y Paul Newton (2015), “Toward an ontology of practices in educational administration: theoretical implications for research and practice”, *New Frontiers in Educational Leadership, Management and Administration Theory*, vol. 47, núm. 4, pp. 330-341.
- Sandoval, Juan (2013), “Una perspectiva situada de la investigación cualitativa en ciencias sociales”, *Cinta Moebio*, núm. 46, pp. 37-46, <<http://dx.doi.org/10.4067/S0717-554X2013000100004>>, consultado en febrero de 2017.
- Santos, Miguel (1997), *A la luz del prisma: para comprender las organizaciones educativas*, Málaga, Aljibe.
- Santos, Miguel (1995), *Entre bastidores. El lado oculto de la organización escolar*, Málaga, Aljibe.
- Townsend, Tony y John MacBeath (2011), *International handbook of leadership for learning*, Londres, Springer.
- Uhl-Bien, Mary (2006), “Relational leadership theory: exploring the social processes of leadership and organizing”, *The Leadership Quarterly Yearly Review of Leadership*, vol. 17, núm. 6, pp. 654-676, <<http://dx.doi.org/10.1016/j.leaqua.2006.10.007>>, consultado en enero de 2017.

Uhl-Bien, Mary y Michael Arena (2017), “Complexity leadership theory: shifting from the industrial age to the knowledge era”, *The Leadership Quarterly*, vol. 18, núm. 4, pp. 298-318, <<http://www.sciencedirect.com/science/journal/10489843>>, consultado en enero 2017.